



Acabar con el hambre y reducir la huella de carbono son los objetivos principales de la Agricultura de los EE. UU.

Mr. Sonny Perdue, Secretario de Agricultura, anima a los agricultores de EE. UU. a que se unan al Plan de Innovación para que en 2050 se haya erradicado el hambre en el mundo y la huella de carbono agraria en un 30%.



HORIZONTAL | AGRARIO | DESARROLLO SOSTENIBLE-AGENDA 2030



AMÉRICA | ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON
27.02.2020

Anualmente el USDA celebra un encuentro para presentar las líneas de futuro del sector agrario en los EE. UU. En el USDA Outlook, que así se denomina el encuentro: se presentan las proyecciones a corto y medio plazo para las principales producciones agrarias y ganaderas; se analizan las variables geopolíticas internas y globales que pueden afectar a las producciones; y se presentan las políticas que desarrolla el Departamento de Agricultura. En dos días se tiene una buena visión de conjunto de lo que será la agricultura norteamericana a corto, medio y largo plazo.

Este año el título de la reunión fue: *El imperativo de la innovación: dando forma al futuro de la agricultura*. Durante las sesiones introductorias el secretario de Agricultura presentó los objetivos a medio y largo plazo del Departamento. El Departamento se suma al esfuerzo global de acabar con el hambre en el mundo para 2050, al mismo tiempo que reduce su huella de carbono en un 30%, mejora la calidad del agua en un 30% y el uso de energías renovables en un 30%.

De este modo la agricultura de los EE. UU. se une a los desafíos de desarrollo sostenible de eliminar el hambre en el mundo y de cambio climático.

Estos objetivos se presentaron como retos exigentes, pero alcanzables. El secretario animó a todos los empresarios agrarios a que se sumasen al reto, dándoles la seguridad de que juntos lo iban a conseguir.

Lograr estos objetivos, sin perder rentabilidad económica de la producción, exige incorporación de tecnología que haga aun más intensa la producción e incorpore nuevo valor añadido.

Las tecnologías en las que pivotarán para poder lograr los objetivos se pueden agrupar en tres ramas: agricultura digital, biotecnología y automatización.

La agricultura digital se basa en el manejo de los datos y en la optimización del empleo de los insumos, contabilidad detallada de insumos georreferenciados,

seguimiento del cultivo con sensores remotos multispectrales, generación de datos con sensores de parcela en tiempo real, mejor toma de decisiones basada en series históricas e incluso toma de decisiones en análisis multifactoriales no directamente relacionados -como es el caso del Big Data-. Todas estas tecnologías ya son conocidas, pero su empleo no está generalizado y falta formación para saberlos emplear y repositorios de acceso general para beneficiarse de ellos.

Los avances en biotecnología pueden dar lugar a especies más resistentes a la sequía, a plagas o a la aridez, a la vez que mantienen o mejoran su rendimiento. Al mismo tiempo, nuevas aplicaciones biotecnológicas están sirviendo para generar biopesticidas como insecticidas o herbicidas. Otras ramas de la biotecnología están haciendo que los cultivos se comporten como biofactorías de sustancias químicas, colorantes o moléculas medicinales.

Finalmente, la automatización y robótica es una necesidad cada vez mayor por el alto coste de la mano de obra. Desde las instalaciones con atmósfera controlada que producen vegetales en torres multi-bandejas totalmente automatizadas, pasando por los equipos autodirigidos para los cultivos extensivos, o los robots para recolección de fresas u otras frutas en los huertos de California o Florida; la automatización ya es una realidad pendiente de hacerse extensiva a todas las explotaciones de los EE. UU.

Aunque el futuro es muy prometedor, existen límites que pueden acotar su implantación como son: el limitado alcance de la banda ancha en el medio rural y el endeudamiento de las explotaciones que hace difícil la incorporación de nuevas tecnologías. Además de un refuerzo financiero para adquisición de tecnologías, los agricultores contarán con un nuevo Plan de Infraestructuras que se quiere presentar al Congreso para su aprobación.